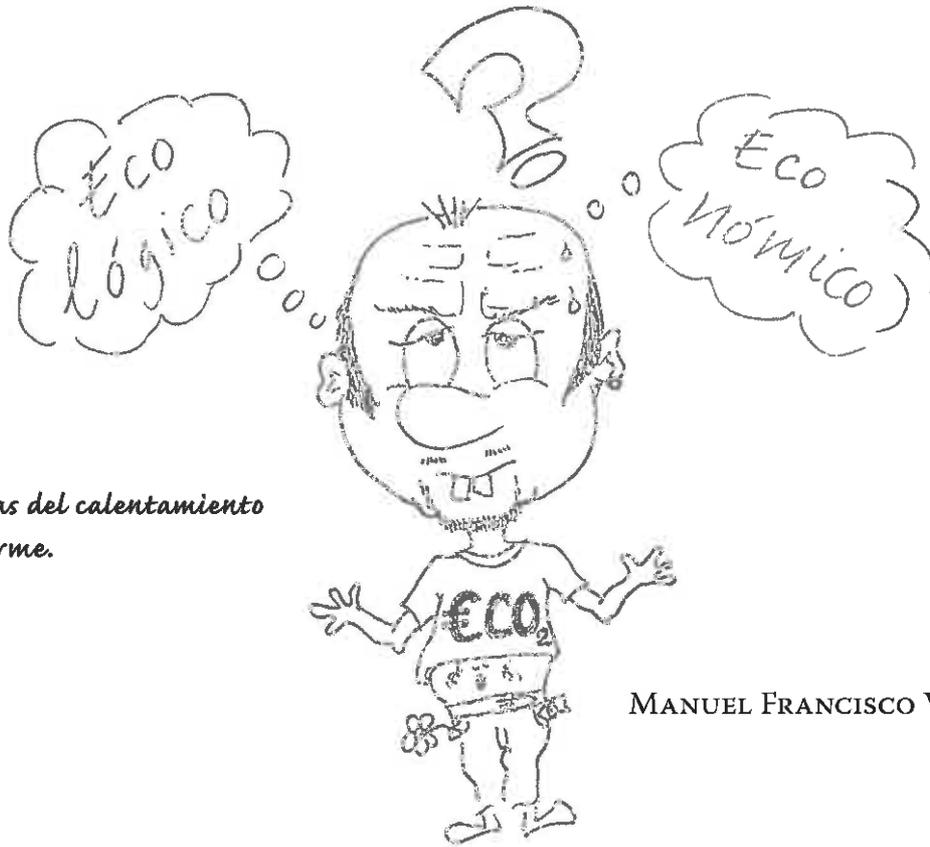


BALBUCEOS SOBRE ECOLOGÍA, ECOLOGISMO Y ECOLOGISTAS.



A las 4 teatreras del calentamiento por ponerme firme.

MANUEL FRANCISCO VARO LÓPEZ

89

I. Introducción

El propósito de este artículo no es otro que plasmar las ideas y discusiones que, en a lo que mi entorno se refiere, hay. Así, se pretende poner un espacio en la revista Laberinto para la discusión sobre el tema de la «ecología», invitando a los interesados en el tema a plasmar las investigaciones, las aplicaciones en la lucha y a dar soluciones reales.

El presente texto no es más que una pasada, muy de puntillas, y de manera muy descriptiva sobre los temas que, a mi parecer, tienen cierta relevancia para entender cómo la burguesía y sus intelectuales tratan de casar la supervivencia del planeta con el modo de producción capitalista. Puede haber otros temas y, seguro que algunos se me han escapado y otros simplemente no están a conciencia.

Al final todo se resume en flujos de energía. El Sol como central termonuclear emite gran cantidad de energía y parte de ella nos llega a la Tierra. Esta energía se recibe de forma desigual a lo largo y ancho del globo terráqueo. Esta desigualdad provoca tanto en los océanos como en la atmósfera grandes flujos de masa, transportando y redistribuyendo toda esa energía generando los climas. En los ecosistemas ocurre lo mismo: la energía del

Sol entra en ellos, a través de las plantas, y va fluyendo en él mediante la cadena trófica y todas las posibles relaciones que van configurando cada uno de los diferentes ecosistemas de la Tierra. De esta manera vemos que de forma «natural», la energía procedente del Sol que llega a la Tierra fluye por el planeta una vez que entra en él. Los físicos a esta «naturalidad» la llaman espontaneidad.

Un proceso espontáneo no es más que un proceso en el que la energía sigue unas leyes termodinámicas que van a marcar el comportamiento de toda la Naturaleza. Para entendernos, sin entrar en conceptos físicos más profundos, cuando ponemos un cubito de hielo en un vaso con güisqui, lo normal es que el hielo se derrita y el güisqui se enfríe, lo natural (el proceso espontáneo) es que la energía vaya del más caliente al más frío, así, uno se enfría (cede la energía) y otro se calienta (gana energía) pero en ningún caso ocurrirá que al echar el hielo en el güisqui el hielo se enfríe más y el güisqui se caliente más, en este caso estaría pasando energía del hielo al güisqui. Para que ocurra esto último deberemos introducir un artilugio (un frigorífico por ejemplo) para que invierta la espontaneidad haciendo el proceso no espontáneo.



Pues bien, y volviendo al tema que nos atañe, las formaciones sociales han conseguido modificar los flujos de energía espontáneos y derivarlos a un lado o a otro según las necesidades del mercado. Por ejemplo, un yacimiento de petróleo condensa mucha energía proveniente del Sol pero en el capitalismo se extrae y se distribuye por el planeta siguiendo las relaciones comerciales de ese momento. Ya no obedece ese flujo a un proceso espontáneo. Un obrero que eche 8 horas trabajando implica que está 8 horas consumiendo energía (procedente de los alimentos que haya consumido y la energía utilizada por la maquinaria) que van para una mercancía concreta y por consiguiente, hay un flujo de energía que está dado por unas relaciones sociales. Por tanto, la economía nos va a poder servir para estudiar cómo son esos flujos, ver cuáles pueden ser las fuentes y los sumideros de energía que la física no tiene capacidad para medir: «El dinero, como la energía, fluye».¹

Cómo se explica desde los intelectuales al servicio del capital;

El dinero circula de manera cíclica, lo cual se parece mucho a la circulación de la energía en los ecosistemas. No obstante mientras que en los ecosistemas la energía y la materia fluyen en la misma dirección, en los sistemas económicos el dinero y la energía circulan en sentidos opuestos: el dinero se intercambia por energía, bienes y trabajo.²

Es inevitable por tanto hablar de ecología sin hablar de economía, de política, y por extensión estaremos analizando el imperialismo y las relaciones de producción capitalistas: la lucha de clases.

Empecemos.

II. El cambio climático como marco de referencia.

En los años 80 se nos planteaba un panorama algo apocalíptico: la amenaza de una posible guerra nuclear, el agujero de la capa de ozono y un cambio del clima nos dibujaban un futuro aniquilador. Treinta años después no nos parece tan apocalíptico, el agujero de la capa de ozono cayó en el olvido, y los resultados científicos nos hacen enfrentarnos a estos problemas de manera más sosegada.

Se puede apreciar que muchas de las preocupaciones políticas y económicas se orientan en adaptarnos y mitigar el aumento de la temperatura global. Esta preocupación no puede ser menos, ya que el cambio climático lo que está poniendo sobre el tapete es una reconfiguración del planeta tal y como la conocemos, es decir, donde antes llovía puede ser que llueva menos o no lo haga, que donde no lo hacía siga sin llover o lo haga de manera torrencial, menos disponibilidad de aguas por el deshielo de las regiones montañosas, el aumento de la temperatura afectará a la producción agrícola siendo en algunos lugares más productivos y otros menos, reconfiguración de los cultivos en todo el planeta, y esto por dar sólo algunos ejemplos.

Todas estas modificaciones necesitan conocerse y que dejen de ser una incertidumbre, ya que pueden suponer unas pérdidas económicas muy grandes. Para poder cuantificar las cantidades que se pueden perder, el gobierno británico en 2006 pidió al ex-economista en jefe del Banco Mundial, Nicholas Stern, la elaboración de un informe, conocido como el Informe Stern. En dicho estudio se asevera que si no se tomara ningún tipo de medida las pérdidas económicas rondarían el 20% del PIB mundial al año y si se tomaran las medidas sería del 1%. Un estudio posterior, 2010, del Grupo Económico de Adaptación Climática pronostica que a cada país le costará hasta el 19% del PIB para el año 2030.

Con estos datos y resultados no es de extrañar que las clases dominantes se preocupen por este tipo de trabajos e investigaciones, dedicándoles tiempo y dinero para saber de una manera más certera todo lo que nos va a deparar con el cambio del clima.

Las condiciones de vida de la población también se verán muy afectadas, y dependiendo de la clase social, los efectos serán diferentes y como es lógico los explotados serán los que más sufran, de hecho ya está ocurriendo:

Según la Organización Mundial de la Salud el cambio climático es responsable desde 1970 de aproximadamente 150 000 muertes al año, fundamentalmente por la mayor incidencia de diarrea, malaria y malnutrición.³

Dependiendo de la región del planeta el cambio climático afectará en mayor o menor medida a la disponibilidad de agua, alimentos y

energía, siempre a la baja, y como es de esperar las clases sociales explotadas serán las que menos acceso tengan a estos tres recursos necesarios para vivir. El anteriormente citado informe Stern predice que para el 2050 podrían verse desplazados 200 millones de personas debido al aumento del nivel del mar y la misma cantidad se prevé que haya de «personas ambientalmente desplazadas» (término que utiliza ACNUR) debido a sequías, escasez de alimentos e inundaciones.

En definitiva, con todos los datos aportados, se constata que hay una profunda preocupación por la magnitud y las consecuencias que el cambio climático traerá a las condiciones materiales del planeta. Tanto es así que se puede estar poniendo en juego la propia existencia de la especie humana. Por una vez las consecuencias del desarrollo del capitalismo tendrán repercusiones planetarias y no serán locales o regionales como ocurría la mayoría de las veces, en lugares ajenos a los centros de poder, y afectando a la propias clases dominantes.

Ante la preocupación, las Naciones Unidas en 1988 crearon una institución llamada el Grupo Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), siendo éste un conglomerado de intelectuales donde «sólo alrededor de la tercera parte son verdaderos científicos: la mayoría son burócratas gubernamentales»⁴. Esto nos induce a sospechar que los intereses económicos y geopolíticos van a estar presentes y «los hechos y resultados que no encajan en el argumento principal se suprimen o se ignoran»⁵. A tal punto los burócratas gubernamentales llegan a representar los intereses que en el informe del Grupo de Trabajo II de 2001

las consecuencias del calentamiento global se tergiversaron hasta que resultaron aceptables a los representantes de las naciones productoras de petróleo, que veían amenazados sus intereses nacionales por la verdad científica.⁶

Es ya en el cuarto informe, en 2007, cuando se llega a la conclusión de que

la mayor parte del aumento observado del promedio mundial de temperatura desde mediados del siglo XX se debe muy probablemente al aumento observado de las concentraciones de GEI [gases de efecto

invernadero] antropógenos. Es probable que se haya experimentado un calentamiento antropógeno apreciable en los últimos cincuenta años, en promedio para cada continente.⁷

El protocolo de Kioto surge como esfuerzo de mitigar el cambio climático y es acordado en 1997 dentro de la Convención Marco sobre Cambio Climático de las Naciones Unidas (UNFCCC) y toma como base el segundo informe del IPCC, en el que se sospecha que «el conjunto de las evidencias sugieren una influencia discernible del hombre en el clima global»⁸. Dentro de este protocolo se establece el comercio de emisiones (compraventa de los derechos de emisión de CO₂) y el Mecanismo de desarrollo limpio (CDM, por sus siglas en inglés) que es una manera de obtener cuotas de emisión adicional al financiar proyectos de energías limpias en países en vías de desarrollo. Esto se puede aplicar tanto a empresas como a la cuota de emisión en el país de la empresa promotora.

Recopilando, el cambio poco predecible e inexorable de las condiciones materiales junto con todo el entramado burocrático asociado, es el nuevo escenario en el que se van a mover las futuras políticas medioambientales y energéticas, el nuevo tablero de ajedrez en el que la burguesía tendrá que usar las estrategias y herramientas más apropiadas para seguir acumulando capital.

III. Por el dinero baila el mono

Los problemas medioambientales y las posibles soluciones abren nuevas oportunidades de hacer negocios, abren una puerta que antes no se tenía (porque no se era consciente o no era el momento). Es un terreno aún virgen, es una carrera al estilo del Oeste americano, donde los primeros que lleguen podrán quedarse con las mejores parcelas. Y mientras, aprovechando las preocupaciones del pueblo por sus condiciones de vida y, en cierta forma, manipulados por el bombardeo con los problemas medioambientales (extinción de especies, desaparición de ecosistemas, el cambio climático, etcétera) se tiene la mejor propaganda para colocar sus mercancías. El ejemplo lo podemos tener en el ex-presidente de España, Jose María Aznar, que es el



actual Presidente del Consejo Asesor del Global Adaption Institute que

aspira a convertirse en el equivalente de las agencias de calificación de riesgos en la adaptación al calentamiento, el Moody's o el Standard & Poor's de los negocios climáticos.⁹

Es decir, ayudarán a invertir en países o en problemas en los que las «soluciones» sean rentables, y advertir para no hacerlo en las que no sean lucrativas.

La intención de este apartado es demostrar cómo las políticas medioambientales, las disputas entre los propios burgueses y el llamado «capitalismo verde» no ponen como centro resolver los problemas sino cómo poder obtener beneficios por solventarlos (siempre con la lógica del máximo beneficio). Y... precisamente desde la lógica capitalista estos problemas nunca se podrán resolver.

92

A.- La cuestión agrícola

En España podemos encontrar el problema de que muchos campesinos no consiguen colocar sus productos, a precios deseados, porque estos en el mercado son muy baratos y a ellos les cuesta más producirlos. Poco a poco se ha abandonado el trabajo en el campo dando paso a mercancías traídas de fuera por multinacionales o industrias nacionales.

Así podemos afirmar que en la UE los productos agrícolas, y sobre todo los de los pequeños agricultores, son más caros que los que se producen fuera de la Unión.

Los agricultores de la Unión Europea para poder ser competitivos deben; o producir a gran escala (industrializando y usando las últimas tecnologías) para abaratar costos, o vivir por debajo de sus posibilidades.

Ante esta situación, la UE optó por proteger a los agricultores y no liberalizar el mercado agrario. Liberalizar este mercado provocaría por un lado la proletarización de gran parte del campesinado, es decir, lo que llamarían «su ruina», siendo los más débiles los pequeños propietarios, y para rematar, la entrada de mercancías de fuera de la Unión. Esto último no es grave pero el abandono de gran parte de la actividad agraria sí, porque de no tener una producción agroalimentaria propia se perdería la soberanía alimentaria y se estaría a merced de terceros países.

Para apaciguar la contradicción «liberación del mercado/dependencia de otro país», la UE tiene una política proteccionista mediante una serie de subvenciones para los propietarios agrarios (Política Agraria Comunitaria, PAC). Estas ayudas se dan con la excusa, por ejemplo, del uso de técnicas clásicas (mantener las tradiciones), por cuidar el paisaje, por productos con denominación de origen, por el patrimonio cultural que tiene un cultivo o cultivos concretos, patrimonio natural y como último ejemplo ayudas para desarrollar la producción ecológica.

De esta manera se encubre la intervención del Estado, teniendo un régimen proteccionista de las mercancías producidas en el seno de la Unión, mientras que ésta exige la liberalización de los mercados para otros países fuera de la UE.

Centrémonos en la agricultura ecológica. Recientemente en Madrid se celebró la Feria Biocultura; en las noticias se decía que España es el primer productor de agricultura ecológica de Europa (por cuarto año consecutivo¹⁰) y en cambio está en los últimos puestos en el consumo de estas mercancías¹¹. La mayoría de lo que se produce se exporta a Europa y mientras, la población española ve empeorada su dieta (aumentando los alimentos ricos en grasas y azúcares) al no poder acceder a mercancías para mantener una dieta variada debido a la crisis.¹²

Con este ejemplo se puede notar cómo sólo unas rentas pueden acceder a estas mercancías y quedan excluidas de ellas las clases populares, que al final ven cómo disminuye su calidad de vida, mientras que las rentas más pudientes se pueden costear una calidad de vida mucho mejor.

Un detalle a tener en cuenta es que la producción ecológica está en expansión y los pequeños agricultores (normalmente asociados en cooperativas) pueden competir debido al hecho diferenciador de sus mercancías, pero en cuanto las grandes multinacionales puedan producir en masa productos ecológicos, los agricultores se verán en la misma situación de hace unos años, de no poder competir por lo caro de sus mercancías.

B.- La cuestión energética

Las formaciones sociales (y cualquier ser vivo) para poder producir, desarrollarse y reproducirse necesitan consumir energía. Bien

es cierto que cuanto más compleja y diversificada sea la formación social en la producción, más consumo energético necesitará. Por tanto, tener unas buenas fuentes energéticas se hace imprescindible para que una formación social pueda tener estabilidad y éxito en la producción.

La UE, en general, y España, en particular, dependen energéticamente de otros países. Esto se ve claro en la dependencia del petróleo que se tiene: hay una carencia brutal de pozos petrolíferos en el territorio, ya sea de España o de la Unión Europea.

Para abordar el problema de la dependencia energética, y con la excusa de reducir las emisiones de CO₂, la Unión se lanza hacia políticas que reduzcan esta dependencia, promoviéndose un uso de energías renovables. El motivo por el que se apuesta por estas energías no es otro que el fácil acceso a ellas, se encuentran al alcance en toda la UE (sol, viento, biomasa, etc.), no ocurriendo así con los combustibles fósiles. También la Unión Europea posee gran cantidad de intelectuales y la tecnología necesaria para poder sacar un buen rendimiento de estas fuentes de energía.

Si nos detenemos un momento en Dinamarca podemos apreciar que es un buen ejemplo para ilustrar lo dicho anteriormente. Este país tenía una fuerte dependencia del petróleo, siendo importado en su totalidad. Las dos crisis del petróleo de los años 70: el embargo de la OPEP de 1973 (que triplicó el precio del petróleo) y la debida a la revolución iraní del 79, golpearon fuertemente la economía y al país. Esto motivó el comienzo de un plan para producir energía eléctrica mediante fuentes de energía renovables (eólica principalmente).

Alemania es un caso diferente pero apunta en la misma línea. Posee una minería del carbón importante que abastece a las centrales térmicas que suministran la mitad de la electricidad del país. No obstante, son los primeros productores de energía eólica del mundo, al igual que ocurre con la producción de energía eléctrica usando la energía solar fotovoltaica. Poseen una de las mayores instalaciones de energía solar del mundo: Waldpolenz Solar Park.

Se puede apreciar, por tanto, que influye más el factor económico y geopolítico a la hora de usar las fuentes de energía que el factor

ecológico. ¿O acaso creemos que si Dinamarca o Alemania contaran con grandes reservas de petróleo como Venezuela, no estarían siguiendo el modelo estadounidense?

Una vez que se empiezan a diversificar las fuentes de energía, las diferentes facciones de la burguesía entran en pugna entre sí; centrales nucleares, hidroeléctricas, solar, eólica, petroleras, etc. Desacreditarse, decir qué fuente de energía contamina más o es menos rentable, denunciar las primas, ayudas y subvenciones que reciben o dejan de recibir unos y otros, son sus luchas constantes entre sí.

Los ecologistas, y muchas veces desde la izquierda, caen en este juego y nos meten en un debate totalmente estéril; nos vemos en una vorágine de argumentos en contra y a favor del uso de la energía nuclear, de si es mejor usar energías renovables o la nuclear para combatir el cambio climático. Este tipo de debates no son más que cortinas de humo que nos alejan, una vez más, de buscar las respuestas a cómo combatir el capitalismo.

Ni los ecologistas ni los que luchamos por cambiar el sistema capitalista estamos en condiciones de decidir en este debate, si es mejor usar tal o cual fuente de energía, ya que esto lo deciden en este momento las leyes del mercado, junto con la lucha fratricida que mantiene la burguesía por obtener beneficios económicos, son las que determinan el tipo de energía que se va a usar o no.

Si la energía nuclear es rentable, esta será la que se utilice, si por contra resultara rentable la producida por los molinos de viento, ésta sería la que se impondría de acuerdo con las leyes de la oferta y la demanda, a no ser que la presión de grupos económicos obligara a lo contrario, por eso el vaivén de las fuentes de energía: véase el carbón, dejó de usarse porque ya era muy caro como combustible para obtener energía y ahora ha vuelto a consumirse, sobre todo en China.

Los casos en los que no priman intereses populares o medioambientales sino sólo los económicos, derivados de las batallas entre las multinacionales energéticas son numerosos. A modo de ejemplo se tiene cómo Angela Merkel rompió con la política de Schröder en 2008 de reducir progresivamente la industria nuclear, para ya en 2011 cambiar de opinión decretando el apagón nuclear en el 2020¹³. O cómo Felipe



González en 1984 firmó la moratoria nuclear obligado por las tensiones con la industria nuclear estadounidense y por la presión de los movimientos antinucleares¹⁴ financiados por las empresas petroleras, acabando así con la poca independencia energética y científica nacida durante el Franquismo gracias a la tecnología nuclear. El resultado de esta moratoria fue el incremento del parque de las centrales térmicas del carbón de Endesa.¹⁵

Recientemente en España se han podido ver las luchas mineras, surgidas como respuesta por parte de los mineros a las políticas del Gobierno de Rajoy, que rompen con el Decreto del Carbón de 2010 aprobado por el Gobierno de Zapatero, mediante el cual se favorecía la quema del carbón nacional. ¿Esto se hizo para evitar emitir más CO₂? Obviamente no, porque las centrales térmicas siguen quemando carbón pero de las minas de otros países.

94

C.- Viraje de las empresas hacia «lo verde»

Se puede apreciar cómo muchas empresas anuncian a bombo y platillo sus medidas en pos de contribuir a mejorar las condiciones medioambientales. En este sentido, aparentemente, las empresas tienden a fabricar sus mercancías con técnicas menos agresivas con la Naturaleza y a hacer una propaganda de las medidas que han realizado para contaminar menos.

Las primeras medidas tienen en el afán de conseguir una eficiencia energética o reducir costos en la cadena de producción, embalajes, uso de materiales menos nocivos, etc. En este aspecto, la burguesía lo que está haciendo es reducir el capital constante con este tipo de políticas internas y este tipo de actuaciones son aplaudidas porque son buenas para las empresas y buenas para el medio ambiente. En el caso de que el capital constante aumentara (principalmente por que los materiales usados sean mucho más caros) se soluciona con la política de hacer sus mercancías más atractivas para los concienciados ecológicamente y tenerlo como reclamo para este sector (que en su mayoría vienen a ser económicamente más solventes) y diferenciarlas del resto de mercancías. Así el aumento de precio es entendible.

Para poder distinguir estas mercancías del resto, el mercado ha generado todo un sistema legislativo, de inspecciones, etc. para que el consumidor pueda reconocerlas, estar seguro de que cumplen con los requisitos medioambientales exigidos y se adquieran sin ningún problema. Por ejemplo, en la UE se tienen las ecoetiquetas y en muchas mercancías se incluye el CO₂ generado al producirse.

Lo hasta aquí descrito no es más que el pensamiento burgués de cómo arreglar los problemas medioambientales, y este discurso, bien hilvanado, cala entre sectores populares y movimientos antisistema. La solución que desde el poder nos ofrecen no es otra que la vieja amiga: la mano invisible.

Según esta solución, la mano invisible del mercado hará que los consumidores al conocer el proceso de producción, la cantidad de CO₂ que se emite en la creación de la mercancía, las sustancias tóxicas que se emiten y el impacto ambiental que va a generar desde el comienzo de la fabricación hasta su eliminación, se decanten por unas u otras mercancías. De esta manera los consumidores:

dejaremos de ser víctimas pasivas y podremos convertirnos en los artífices de nuestro destino, porque bastará con ir al mercado para votar con nuestros dólares.¹⁶

Así las empresas se verán forzadas a producir de una manera más respetuosa porque si no sus mercancías no podrán ser vendidas.

Y colorín colorado el problema se ha arreglado.

Con este cuento de la lechera no se va a ningún lado salvo a experimentar una nueva vía de escape para el capitalismo y generar la próxima burbuja, como otras tantas que han explotado. Aunque, ¿quién va a perder la oportunidad de hacer negocios?

IV. El reciclaje

Desde todos los estamentos nos bombardean (campañas publicitarias) con que se debe reciclar, en los colegios e institutos se inserta la conciencia cívica de reciclar en los programas de estudio.

El hecho de separar la basura e introducir cada residuo en su contenedor o llevar los electrodomésticos a los puntos limpios, ya

nos hace sentirnos bien y saber que estamos colaborando con el medio ambiente. ¿Pero esto es así?

Con la crisis de sobreproducción, se ven afectados todos los sectores de la economía pero a nadie se le pasaría por la cabeza que los relacionados con la basura también.

Según un estudio de la plataforma medioambiental Recycla¹⁷, el reciclaje de electrodomésticos ha disminuido en un 20% desde el 2011. Parece que la crisis ha cambiado los hábitos de las personas y provoca que no derrochen tanto, tratan de aprovechar al máximo el uso del aparato antes de deshacerse de él¹⁸. Esta situación hace que la crisis le afecte a las compañías de reciclaje, ¿podrían incluso llegar a quebrar y desaparecer el servicio que desempeñan?

Se pone de manifiesto, entonces, que las empresas de reciclaje son una más, un negocio más que necesita lucrarse y obtener beneficios, si no es así cierra porque no puede existir con pérdidas.

Si analizamos la lógica del actual sistema de reciclaje, nos podemos percatar de que no está en disfunción con el sistema capitalista, es más, lo mejora. Reciclar no deja de estar dentro de la lógica del consumismo, sigue cumpliendo el ciclo de comprar-usar-tirar, el sistema lo que hace es reincorporar la basura de nuevo al mercado como materia prima. La trampa está en la concepción de reciclar y tirar, se equipara el tirar con el reciclar. Si tiras unos determinados desechos en unos lugares preestablecidos estás reciclando, si no, estás tirando. Si eres una persona concienciada con el medio ambiente, sabrás que debes tirar cada cosa en su envase, si no tienes conciencia, no las tiras en los lugares adecuados.

Un individuo con este modelo lo único que hace es obedecer (tener conciencia ambiental), trabajar para las empresas gratuitamente, separándoles la basura (de esta manera se ahorran el tener más personal a su servicio), y han conseguido un paso más para la disciplina que los trabajadores deben tener.

Volvamos al ejemplo, el reciclaje de los electrodomésticos. ¿Por qué es tan importante reciclar los electrodomésticos, móviles, ...? Es obvio que si reciclamos no estamos tirando a

la basura muchos metales como son el plomo, mercurio, oro, estaño y una lista más que son bastante nocivos y tóxicos. Aunque estos elementos se encuentran en la Naturaleza, no se encuentran en estado puro o en las aleaciones necesarias para aprovechar determinadas propiedades físicas o químicas para los electrodomésticos. Estos vienen asociados a otros diferentes y los ecosistemas están acostumbrados. En la basura pueden entrar en contacto con el agua contaminándola y si se quema, pues ya te digo, van en forma de humito para el aire. La contaminación es el principal motivo por el que se nos dice que debemos reciclar, y concretamente los electrodomésticos. Lo que no se dice tanto o de pasada es la cantidad de ahorro que las empresas van a tener si reciclamos.

Si se reciclara el 70% de los electrodomésticos, se podría disponer de 90,000 toneladas de metales, 30,000 toneladas de plástico y 13,000 toneladas de vidrio y se ahorraría un 98% de energía. Hasta aquí todo bien. Ahora profundizamos un poco más, qué metales son los que se necesitan para producir los electrodomésticos y dónde se encuentran.

Los electrodomésticos (sus circuitos) no se pueden hacer con cualquier material, de los que son útiles, interesa buscar los más eficientes, algunos son «comunes» como el plomo, cadmio, mercurio, oro, estaño, etc. pero también hay otros como el litio, el coltán y las 17 tierras raras que son muy escasos y no se encuentran en cualquier lugar.

Al ser escasos, son muy caros, y la mayoría se encuentran bajo territorio de la República Popular de China o bajo las empresas de capital chino, que en total controlan un tercio de los yacimientos de estos elementos y el 97% de la extracción global.¹⁹

Por tanto, cualquier país que quiera disponer de estos recursos debe pasar por China o por un mercado poco accesible. Entonces el reciclaje se hace necesario porque por un lado hemos visto que se ahorra bastante energía y por otro se tiene acceso a bastante material sin estar comprando constantemente a terceros países.

Con todo lo que se ha observado hasta aquí, se puede afirmar, sin error, que el reciclar, tal y como se plantea desde el poder, no es más



que disminuir el capital constante y obtener materias primas a menor precio y con un menor gasto de energía, a la vez que se puede tener cierta independencia de los países productores de las materias primas, en el caso concreto de los metales raros de China. Reciclar, de esta manera, lo que hace es optimizar los procesos y hacer un capitalismo sostenible (como siempre me decía el Pequeño Nostradamus).

La conclusión a la que se puede llegar es: «pues entonces mejor no reciclar».

El debate de si reciclar o no podría ser tan infructuoso como el de qué energía es mejor. Lo que se tiene que apreciar es que esta manera de reciclar es como la democracia representativa: Tú delegas en otros para que gobiernen por ti. Pues igual, tú sólo tiras la basura donde te indican y ya las empresas reciclan por ti. Se podría llegar a la invención del concepto de «reciclaje representativo».

96

Si se busca en la Historia del Movimiento Obrero se puede ver que el reciclaje y la reutilización estaban incorporados en la vida de los trabajadores pero con el paso del tiempo esto se ha ido arrebatando para que sean las empresas quienes lo gestionen. Así, por ejemplo tenemos el caso del reciclaje del aceite usado, se utilizaba para hacer jabón con una técnica muy sencilla y sin necesidad de materiales sofisticados, ahora se tienen contenedores en los que podemos depositar el aceite usado, y se podría ir aún más lejos, ya el conocimiento para elaborar jabón casero sólo está al alcance de los que estudian química (o tienen curiosidad y se meten en internet). ¿Quién se zurce ya los calcetines? Es más fácil tirarlos, ir al comercio más cercano y comprarse un par nuevo, que están muy baratos.

Esto me trae a la memoria una historia que me contaba el Pequeño Nostradamus mientras echaba el humo tras fumar de una cachimba. Relataba que su amigo del alma, Paquito Mirrey, se fue dando cuenta que cuanto más industrializado, desarrollado, era el país, más difícil se hacía encontrar una ferretería. El colmo fue que el año que estuvo en Japón no llegó a ver ni una. Con esto le quería decir que cuando algo se rompía o estropeaba era más fácil (y barato) comprar uno nuevo que tratar de arreglarlo.

Para concluir, el reciclar debemos incorporarlo dentro de un estilo de vida que sea antagonista al que el capitalismo nos impone. Mientras, no se estará reciclando, sino que se seguirá en la lógica del comprar-usar-tirar. Un ejemplo para tratar de aclarar la idea podría ser un biodigestor gestionado por una comunidad de vecinos, en los que ellos mismo fuesen capaces de administrar sus residuos orgánicos y obtener de esta manera metano para poder usar en calentadores u hornillas y producir abono. En el supuesto de ser capaces de poner esto en marcha, se estaría entrando en conflicto con los intereses de algunas empresas y sobre todo de las tasas que desde los ayuntamientos ponen para la recogida y gestión de la basura.

Este tipo de prácticas requerirían de una cierta organización y autogestión que por un lado nos ayudaría a estar más organizados y por otro nos haría ser parte activa del reciclaje. Aunque esas prácticas se hicieran sin la toma del poder no se pueden solucionar los problemas, sólo estaríamos poniendo parches (que no está mal), pero no caigamos en la creencia de que así se estarían dando pasos para resolver los problemas. Sólo mediante la conquista del poder es como realmente podremos cambiarlo y poder dar soluciones.

V. Conclusiones

Con la exposición del análisis breve de los temas que me parecen interesantes, se puede ir ya dibujando una serie de investigaciones y debates para abordar los problemas desde una perspectiva diferente a la imperante. En una primera aproximación a estos problemas podemos afirmar:

1.- El modo de producción capitalista no deja de ver los problemas ambientales como una oportunidad más de hacer negocio, y trata de incorporar la solución de estos problemas al mercado.

2.- La preocupación por el cambio climático radica en la reestructuración de las condiciones materiales y en las pérdidas económicas que les supondrá a la clase dominante.

3.- El viraje hacia lo «verde», el insoportable «capitalismo verde», no es más que un intento de mejorar el modo de producción capitalista.

4.- Las luchas por parte de las diferentes facciones de la burguesía van a determinar tanto las políticas medioambientales como las principales fuentes energéticas que consumiremos, no se puede creer que sin plantar batalla al capitalismo podremos modificar ni las políticas ni el uso de las fuentes de energía.

5.- El reciclaje está acorde con el sistema capitalista, no rompe con la lógica de comprar-usar-tirar. Incorporar el reciclaje como parte

de nuestra vida diaria rompiendo con la lógica anterior podría ser el principio de un planteamiento ecologista auténtico y más si se hace desde prácticas colectivas.

6.- Los problemas medioambientales empeoran las condiciones de vida del pueblo.

7.- Hay un vínculo entre los problemas ambientales y el modo de producción capitalista, es decir, la explotación del pueblo, que no ha sido tratado en este artículo.

Notas.

1.- Schneider, E.D y Sagan, D. (2009) *La termodinámica de la vida*. Tusquets Editores, S.A. Barcelona, España.

2.- Ibid.

3.- Castro Díez, Y., Gámiz Fortis, S.R., y Esteban Parra, M.J. (2010) *La geoestrategia del clima*. Revista de Defensa. Año 23, nº 266-septiembre. Ministerio de Defensa. España.

4.- Giddens, A. (2010) *La política del cambio climático*. Alianza Editorial, S.A. Madrid, España.

5.- Ibid.

6.- Lovelock, J. (2011) *La Tierra se agota*. Editorial Planeta, S.A. Barcelona, España.

7.- Cuarto informe IPCC

8.- Segundo informe IPCC

9.- Salas, J. (26 de septiembre de 2010) *Aznar elabora un atlas para sacar tajada del calentamiento*. Elpublico.es.

10.- La superficie inscrita destinada a la Agricultura Ecológica en España aumenta un 11,76 por ciento y alcanza la cifra de 1.845.039 hectáreas (http://www.lamoncloa.gob.es/ServiciosdePrensa/NotasPrensa/MinisterioAgriculturaAlimentacionMedioAmbiente/2012/180912_AgriculturaEcologica.htm)

11.- España es el primer productor de agricultura ecológica en Europa (10 de noviembre de 2012): <http://www.rtve.es/alacarta/videos/telediario/espana-primer-pais-productor-agricultura-ecologica-europa/1575963/>

12.- Grasa, Carmen. *La cocina en tiempos de crisis*. (29 de junio de 2012) lavanguardia.com

13.- Valentín Berrocal mantiene que esta decisión de Angela Merkel se debe fundamentalmente a desmantelar las centrales nucleares porque son un peligro muy grande en el caso de entrar en guerra, debido a la crisis de sobreproducción que estamos teniendo.

14.- Estos movimientos antinucleares llegaron a tener el grito de «ETA matalos». En 1981 ETAm asesina al ingeniero José María Ryan por haber sido «encontrado culpable de ser coautor en grado máximo de las decisiones y ejecutorias llevadas a cabo por Iberduero, SA, en la central nuclear de Lemóniz» (Elpais.es, 7 de febrero de 1981).

15.- La energía nuclear en España, 30 de enero de 2010, RNE (<http://www.rtve.es/alacarta/audios/documentos-rne/documentos-rne-historia-energia-nuclear-espana-30-01-10/680887/>)

16.- Goleman, D. (2009) *Inteligencia ecológica*. Editorial Kairos, S.A. Barcelona, España.

17.- La plataforma agrupa a las fundaciones Ecopilas, Ecofímica, Tragamóvil y Ecosasimelec.

18.- Núñez-Villaveirán, L. *Reciclaje también en crisis*. elmundo.es (8 de mayo de 2012)

19.- Temor en Occidente a la restricción china de tierras raras para la alta tecnología. (13 de marzo de 2012). [elmundo.es](http://www.elmundo.es/elmundo/2012/03/13/economia/1331663012.html) (<http://www.elmundo.es/elmundo/2012/03/13/economia/1331663012.html>).



Bibliografía.

CASTRO DÍEZ, Y., GÁMIZ FORTIS, S.R., Y ESTEBAN PARRA, M.J.

2010 *La geoestrategia del clima*. Revista de Defensa. Año 23, nº 266-septiembre. Ministerio de Defensa. España.

IPCC

1995 Segundo Informe de Evaluación del IPCC

<http://www.ipcc.ch/pdf/climate-changes-1995/2nd-assessment-synthesis.pdf>

2007 Cambio climático 2007: Informe de síntesis. Contribución de los Grupos de trabajo I, II y III al Cuarto Informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático [Equipo de redacción principal: Pachauri, R.K. y Reisinger, A. (directores de la publicación)]. IPCC, Ginebra, Suiza, 104 págs.

LOVELOCK, J.

2011 *La Tierra se agota*. Editorial Planeta, S.A. Barcelona, España.

GIDDENS, A.

2010 *La política del cambio climático*. Alianza Editorial, S.A. Madrid, España.

GOLEMAN, D.

2009 *Inteligencia ecológica*. Editorial Kairos, S.A. Barcelona, España.

GRASA, C.

2012 *La cocina en tiempos de crisis* (29 de junio) lavanguardia.com
<http://www.lavanguardia.com/estilos-de-vida/20120629/54317137614/cocina-en-tiempos-de-crisis.html>

ÑÚÑEZ-VILLAVEIRÁN, L.

2012 *Reciclaje también en crisis*. (8 de mayo) elmundo.es
<http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/latrinchera/2012/05/08/reciclaje-tambi-en-en-crisis.html>

SALAS, J.

2010 Aznar elabora un atlas para sacar tajada del calentamiento. (26 de septiembre). Elpublico.es
<http://www.publico.es/ciencias/398277/aznar-elabora-un-atlas-para-sacar-tajada-del-calentamiento>

SCHNEIDER, E.D Y SAGAN, D.

2009 *La termodinámica de la vida*. Tusquets Editores, S.A. Barcelona, España.

UNZUETA, P.

1981 ETAm asesinó ayer a José María Ryan, ingeniero de la central nuclear de Lemóniz (7 de febrero). Elpais.es
http://elpais.com/diario/1981/02/07/espana/350348406_850215.html